

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 2: ¡Hola, cuñada! (Parte 1)

Para ser honesto, esta era la primera vez que Rebecca estaba en contacto tan cercano con un dragón, y mucho menos con un rey dragón.

Al igual que Leon, había sido entrenada en la Academia Imperial de Cazadores de Dragones, donde le inculcaron la idea de que debía "derrotar a todos los dragones malvados y reclamar territorios humanos".



Antes de saber que su capitán se había casado con la reina dragón que estaba bajo su mando, siempre había creído que todos los dragones eran enemigos, y como cazadora de dragones, su misión era ahuyentarlos a todos sin excepción. Pero, gracias a las acciones poco convencionales del capitán, Rebecca comenzó a comprender a los dragones desde una perspectiva diferente.

Aunque aún no había aprendido mucho, al menos había comprendido una verdad fundamental: los humanos pueden casarse con dragones, tener hijos con ellos e incluso construir una familia exitosa juntos.

Si alguien le hubiera dicho a Rebecca en el pasado que los humanos y los dragones no solo podían coexistir pacíficamente sino también tener tres hijos juntos, probablemente le habría disparado a la persona en la cabeza con su pistola para comprobar si su cerebro estaba lleno de papilla.

Incluso ahora, Rebecca apenas podía creer que en ese momento, estaba sentada en el lomo de la Reina Dragón Plateada, volando libremente entre las nubes.

—Eh... ¿cómo debería dirigirme a ti? —Rebecca intentó entablar conversación. Como la Reina Dragón Plateada la había llevado a volar para aliviar su aburrimiento, no podía quedarse callada como una muda. Tenía que charlar un poco para aliviar el ambiente incómodo.

—Lámame como quieras —dijo Rosvitha suavemente.

En el pasado, Rosvitha era muy particular con los "títulos". Cuando Leon acababa de despertar, tanto Noa como Muen se referían a ella como "Madre" o "Señora Madre".

Esto reflejaba la estricta crianza de la familia Melcovisia. Sin embargo, a medida que su relación con León se profundizaba, Rosvitha se volvió menos rígida y exigente en estos aspectos.

Mientras el título fuera respetuoso, no le importaban demasiado los detalles.



“Hmmm...” Rebecca pensó por un momento, y luego una bombilla se encendió sobre su cabeza.

“¿Entonces te llamaré... *cuñada!*”

En el momento en que dijo eso, la chica loca pudo sentir el cuerpo del dragón gigante debajo de ella temblar levemente.

“¿Cuñada?” La reina se quedó momentáneamente sin palabras, sin esperar semejante título de Rebecca.

—Sí. —Rebecca asintió, pensando que Rosvitha quizá no entendiera el significado de «cuñada», así que explicó con seriedad—: En la sociedad humana, a la esposa de un hermano mayor se le llama cuñada, y también es un término respetuoso. El capitán es un año mayor que yo, así que, como se casó contigo, eres mi cuñada.

“Sé lo que significa cuñada, es solo que... solo que...”

“¿Qué?”

Rebecca pensó que la Reina Dragón podría sentir que ser llamada "cuñada" por un humano era indigno. Pero la respuesta de Rosvitha fue:

—En realidad, León y yo... no somos tan cercanos. No tienes que llamarme cuñada.

Rebecca abrió mucho sus bonitos ojos azules.

¿No son amigos del capitán? ¿Pero tienen tres hijos!

“Tener hijos no significa necesariamente que seamos cercanos...”

Rebecca ladeó la cabeza. “¿Entonces viven juntos?”

“¿Compartir cama cuenta?”

“¿Por supuesto que cuenta!”

“...Sí, vivimos juntos.”

Rebecca preguntó de nuevo: “¿Se han tomado de la mano?”

"Sí..."

"¿Te has besado?"

“...Muy raramente.”

***Muy raramente*, es decir, mientras haya una oportunidad, se aferrarán el uno al otro y se besarán apasionadamente.**

“¿Cuándo fue la última vez que te besaste?”

Por alguna razón, el aire agitado por las alas del dragón pareció calentarse. Rebecca no le prestó mucha atención, pensando que era solo el clima. Pero si giraba ligeramente la cabeza, vería que las alas y la cola de la Reina habían empezado a enrojecerse ligeramente.



**La última vez que nos besamos... fue hace muchísimo tiempo.
Ya te dije que casi nunca nos besamos, así que ¿cómo iba a recordarlo?**

Rosvitha no mentía a propósito. Simplemente no estaba preparada para revelar todo sobre su relación con Leon a sus compañeros. Los humanos desconfiaban de los dragones, y estos, naturalmente, tampoco podían confiar inmediatamente en ellos.

Rosvitha llevó a Rebecca a un vuelo, en parte porque le pareció interesante, confiable y responsable. También quería conocerla mejor. Rosvitha esperaba construir una relación de confianza con Rebecca, así que decidió dar ese paso.

Sin embargo, antes de que la confianza pudiera establecerse plenamente... necesitaba controlar un poco la propagación de rumores.



—Oh, rara vez se besan... Entonces supongo que ustedes dos no son tan...

“Así de cerca, ¿verdad?”

“Ustedes dos son *muy* cercanas, cuñada.”

Rebecca rió mientras palmeaba las escamas de la espalda de Rosvitha. «No hay por qué avergonzarse».

“No estoy... avergonzado.”

Antes de darse cuenta, Rosvitha ya había aceptado que la llamaran "cuñada". Rebecca ya no indagaba más en la naturaleza de su relación con el capitán. Al fin y al cabo, si la Reina ya le había permitido llamarla cuñada, eso era suficiente.

“Por cierto, los humanos tenemos un viejo dicho: *No hay mejor comida que las albóndigas* ~”

¿Mmm? ¿Y luego?

“ ¡Nadie se ve mejor que una cuñada!”

“...”

¡Ah! Por fin lo dije en voz alta. Lo había estado conteniendo durante tanto tiempo.

Rebecca se acostó en el lomo del dragón, mirando hacia el cielo azul, su lindo rostro mostraba una sonrisa de alivio.

“Desde la primera vez que te vi, pensé que eras súper hermoso, diferente a cualquier otro dragón que hayamos conocido antes”.

“¿Cómo eran los otros dragones?”

“Feroces y agresivos, como si quisieran comerse a la gente de inmediato”.



“Bueno, también como gente cuando tengo hambre”.

Rebeca: ¿?!

"Me gusta especialmente comerme a chicas guapas y traviesas como tú. Una vez que te coma, no harás ni un ruido", bromeó Rosvitha con una sonrisa.

Al notar el tono juguetón en la voz de la Reina, el corazón palpitante de Rebecca finalmente se calmó. Hizo un puchero y luego continuó donde lo había dejado: «Parecía imposible hablar con los otros reyes dragones que he conocido. Pero tú eres diferente. Aunque eres frío, es fácil hablar contigo».

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan